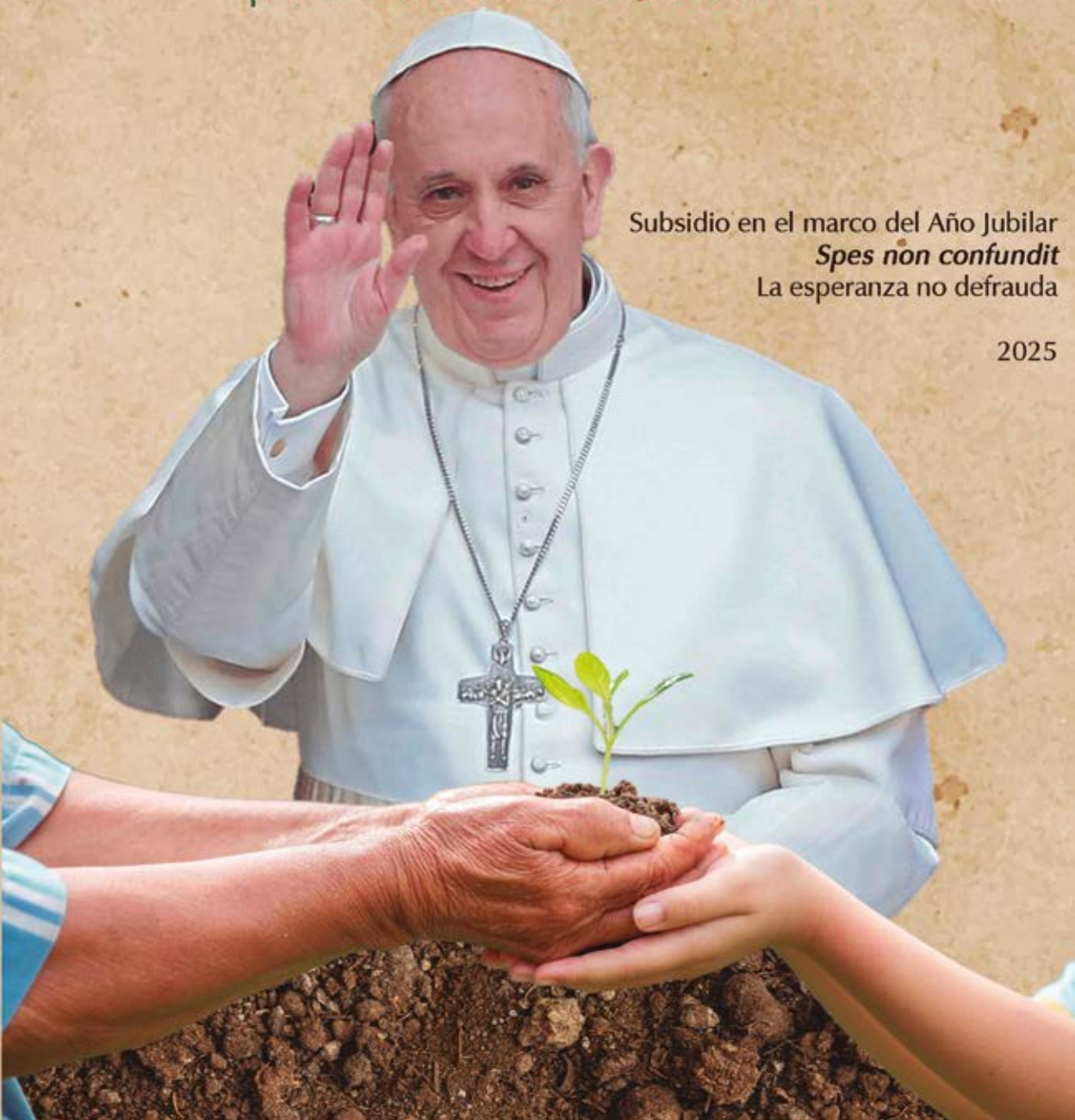


Dios nos llama a cuidar a la Madre Tierra, Nuestra Casa Común

Rosarios, Hora Santa y Oraciones
por el Cuidado de la Casa Común

Subsidio en el marco del Año Jubilar
Spes non confundit
La esperanza no defrauda

2025



Dios nos llama a cuidar a la Madre Tierra, Nuestra Casa Común

Rosarios, Hora Santa y Oraciones
por el Cuidado de la Casa Común

Subsidio en el marco del Año Jubilar
Spes non confundit
La esperanza no defrauda

2025

Dios nos llama a cuidar a la Madre Tierra, nuestra Casa Común, es una publicación de la dimensión de la Pastoral de Derechos Humanos de la Diócesis de Tlaxcala y el centro Fray Julián Garcés Derechos Humanos y Desarrollo Local, A.C.

Mons. Julio César Salcedo Aquino, m.j.

Obispo de la Diócesis de Tlaxcala

Pbro. Marco Antonio Padilla Aguilar

Coordinador de la Comisión Diocesana de Pastoral Social - CARITAS

Marisol Flores Garcia

Directora del Centro Fray Julián Garcés

Integración de contenido

Laura Méndez Rivas

Emilio Muñoz Berruecos

Primera edición: 2025

Diseño: Anahí Arroyo Figueroa

Contacto: direccion@centrofrayjuliangarcés.org.mx

Página web: www.centrofrayjuliangarcés.org.mx

Facebook: [@centrofrayjuliangarcés](https://www.facebook.com/centrofrayjuliangarcés)

Twitter: [@Frayjulian_dh](https://twitter.com/Frayjulian_dh)

Instagram: [@derechoshumanosfrayjulian](https://www.instagram.com/derechoshumanosfrayjulian)

Youtube: Centro Fray Julián Garcés

Todos los materiales elaborados por la Pastoral de Derechos Humanos y el Centro Fray Julián Garcés, A.C. -texto, audio, video o fotografía- son hechos sin fines de lucro. Se permite su uso y reproducción siempre y cuando se cite la fuente.

Índice

Introducción	5
I. Rosario por el cuidado de la Casa Común	9
Misterios Gozosos	9
<i>(Lunes y sábado)</i>	
Misterios Dolorosos	24
<i>(Martes y viernes)</i>	
Misterios Gloriosos	39
<i>(Miércoles y domingo)</i>	
Misterios Luminosos	53
<i>(Jueves)</i>	
Letanía de la Santísima Virgen	67
II. Hora Santa por el cuidado de la Casa Común.	70
III. Oración por nuestros ríos.	89
IV. Actuemos en el cuidado de nuestra Casa Común.	91

Introducción

En diciembre de 2024, nuestro Obispo Julio Cesar Salcedo Aquino anunció a la Diócesis de Tlaxcala que 2025 será un año jubilar: un año de gozo, de perdón, de reconciliación y de acercamiento a la misericordia de Nuestro Padre Dios¹. El tema del jubileo es ¡La esperanza no defrauda!

En este marco queremos recordar que el “Jubileo”, el “Año de gracia”, en su sentido profundo busca restaurar las relaciones de justicia entre las personas en el pueblo; así a los pobres se les perdonan las deudas, el esclavo recupera la libertad y las tierras se vuelven a distribuir (Lev 25, 10).

Celebrar el Jubileo no se trata únicamente de arrepentirnos de nuestros pecados personales, sino también de los pecados sociales en los que participamos, que dañan la hermandad y los lazos de comunión entre las personas, los pueblos y la Madre Tierra.

1 Discurso del Obispo Julio César Salcedo Aquino *Al Pueblo de Dios que peregrina en Tlaxcala Jubileo de esperanza*. 24 de diciembre de 2024.

Desde la Pastoral de Derechos Humanos hemos procurado, en los últimos 23 años, despertar la sensibilidad y el compromiso cristiano desde el cual reconocemos que Dios nos puso en el jardín del Edén para cultivarlo y guardarlo (Cfr. Gén. 2, 15) Porque si no lo cuidamos nos encaminamos hacia nuestra propia destrucción, ya que todo el daño que se le genere a nuestros espacios de vida, repercute directamente en quienes ahí habitamos. Claro ejemplo es lo que está ocurriendo en la Cuenca del Atoyac - Zahuapan (Alto Atoyac), donde vivimos la mayor parte de las personas de la Diócesis de Tlaxcala. Algunos datos que lo demuestran son los siguientes:

- En los ríos Atoyac y Zahuapan, los dos principales en la Cuenca, se han encontrado hasta 112 contaminantes, de los cuales solo 22 se encuentran normados oficialmente.
- De acuerdo con datos del INEGI sistematizados por el Mtro. Samuel Rosado Zaidi, en la Cuenca del Alto Atoyac muere una persona cada dos horas y media por algún tipo de cáncer o daño renal.
- El Primer Informe Estratégico del Conahcyt² (2023) sobre la Cuenca del Alto Atoyac, señala que “La evidencia científica presentada en este primer informe demuestra que estas altas tasas (de enfermedades prevenibles – Enfermedad Renal

2 1er. Informe Estratégico Cuenca del Alto Atoyac (Tlaxcala - Puebla): Región de Emergencia Sanitaria y Ambiental. Conahcyt, octubre de 2023. Se puede consultar este informe en la siguiente liga: file:///Users/fray_julian/Downloads/PRIMER%20INFORME%20ESTRATEGICO%20DEL%20CONAHCYT%20PARA%20LA%20COMPRENSION%20DE%20LA%20PROBLEMA%20SOCIOAMBIENTAL%20DE%20LA%20CUENCA%20ALTA%20DEL%20ATOYAC,%20Y%20RECOMENDACIONES%20PARA%20SU%20ATENCIÓN%20INTEGRAL_30.08.23.pdf

Crónica y Leucemia principalmente) son causadas por la exposición a tóxicos y procesos contaminantes de las industrias asentadas en la región.”

- La tasa de mortalidad por Enfermedad Renal Crónica en personas de entre 15 y 49 años es de 1.2 y hasta 4.7 veces mayor a la media nacional.

Ante esta situación, como cristianos y cristianas, nos sentimos llamadas en este año jubilar a realizar acciones, signos concretos de esperanza en el cuidado de la madre tierra y, por lo mismo, de las personas que vivimos en ella.

Les ofrecemos este subsidio jubilar, con la intención de que sea de ayuda para promover en sus parroquias y comunidades la sensibilidad y el compromiso para el cuidado de nuestra Casa Común, porque sin ella no podrá existir el pueblo de Dios.

Si les interesa conocer más sobre los materiales y actividades que tenemos sobre el cuidado de nuestra Casa Común y la dignidad de las mujeres, te puedes comunicar al:

Centro Fray Julián Garcés Derechos Humanos y Desarrollo Local A. C.
Dirección: Calle 11, No. 214, Col. Loma Xicohténcatl, Tlaxcala.
Teléfono: 246 466 4323 y 246 466 8597

La destrucción de la creación de Dios, nos llama hoy a trabajar por su restauración y conservación, nos llama a amarla como a nosotros mismos. Recordemos que, como cristianos y cristianas, estamos obligados

a dejar a las siguientes generaciones al menos aquello que recibimos de nuestros padres, madres, abuelas y abuelos, y en última instancia que recibimos de Dios mismo.

Pbro. Marco Antonio Padilla Aguilar
Presidente de la Comisión de Pastoral Social - CARITAS
Diócesis de Tlaxcala

I. ROSARIO POR EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN



Misterios Gozosos

(Lunes y sábado)

Monición

Nos reunimos todos y todas en este día para orar con la Santísima Virgen por todas las situaciones que están atentando contra la vida de las personas y contra la creación de Dios. Vemos cómo se explota a la Sagrada Agua y a la Madre Tierra y cómo se van perdiendo nuestras Abuelas Semillas, y en definitiva la forma en que se está afectando a toda nuestra Casa Común.

El Santo Rosario es una oración en la que, al meditar los principales acontecimientos de la vida de Cristo, le pedimos al Dios de la Vida, por la intercesión de la Santísima Virgen, que nos ayude a alcanzar aquello que necesitamos para vivir conforme a su voluntad.

El sistema neoliberal ha colocado el dinero y las mercancías por encima de las personas y la naturaleza, lo que está acabando con la vida y el medio

ambiente. Esta situación se ve reflejada en nuestro estado de Tlaxcala, entre otras cosas, en la devastación socioambiental (es decir, de la naturaleza, pero también de las personas) de la Cuenca del Alto Atoyac, causada por las descargas industriales y municipales no tratadas o con tratamientos deficientes, lo cual ha destruido la vida. Todo esto es contrario al proyecto salvador de Dios, que no quiere la muerte sino la vida plena.

Unámonos en oración, para pedir que Nuestra Señora nos ayude a hacer la parte que nos corresponde, para luchar y proteger la creación que Dios encomendó a nuestro cuidado, y para que nos anime para unirnos en la exigencia de que las autoridades garanticen, como les corresponde, nuestro derecho a un medio ambiente sano, al agua y su saneamiento, a la salud y a la vida.

En comunión con todas las personas que trabajan en defensa de la vida y de nuestra Casa Común, iniciemos nuestra oración del Santo Rosario.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ, DE NUESTROS ENEMIGOS...

Con el corazón arrepentido, pidamos perdón al Dios de la Vida, por nuestra falta de cuidado y compromiso con el medio ambiente, y pidamos también por la conversión de quienes están acabando con nuestra Casa Común.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, padre y redentor mío por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las

cosas, a mí me pesa Señor de todo corazón el haberte ofendido. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y cumplir la penitencia, así confío que por tu misericordia infinita me perdonarás y me darás la gracia para nunca más pecar. **Amén.**

Abre Señor nuestros labios para alabar y bendecir tu Santo Nombre y el de María Santísima y Señora nuestra. Afianza nuestra voluntad para que con fe y esperanza recemos este Santo Rosario, y nos comprometamos en la defensa de la vida y el medio ambiente. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

OREMOS: Padre Creador, Tú nos invitas a caminar con María contemplando los misterios de tu hijo Jesucristo, que vivió también en esta Casa Común, donde habitamos cada uno de nosotros y nosotras. Ayúdanos para que seamos defensores y cuidadores de ella. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y que es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primer Misterio Gozoso

Anuncio del nacimiento de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 1, 26-38

El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de

la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo:

— Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél.

El ángel le dijo:

— No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin.

María respondió al ángel:

— ¿Cómo sucederá eso si no convivo con un hombre?

El ángel le respondió:

— El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios.

Respondió María:

— Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

Palabra de Dios.

Reflexión: Con la encarnación del hijo de Dios en María, el cielo se une con la tierra, ella es del linaje humano y ahora es tomada por Dios para ser la madre de su único Hijo. Dios se hace persona y viene a habitar en nuestra Casa Común, comparte y come de lo que hay en ella, la bendice.

Pidamos a Dios creador que nos enseñe a respetarnos mutuamente, a mirarnos y a tratarnos como hermanas y hermanos, a respetar también todo cuanto existe en su creación, que sepamos defenderla de todo aquello que atenta contra la vida de nuestro planeta.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen**

Segundo Misterio Gozoso

María visita a Isabel

Lectura bíblica: Lucas 1, 39-45

Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre;

Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó con voz fuerte:

- Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Mira, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura dio un salto de gozo en mi vientre.

¡Dichosa tú que creíste! Porque se cumplirá lo que el Señor te anunció.

Palabra de Dios.

Reflexión: Vemos a María, que se dispone a servir. El evangelista también nos ubica diciendo que el lugar a donde va María está ubicado en los cerros, paisajes de la Casa Común que ayudan para que la ciudad no sufra desastres ecológicos, que resguardan los poblados. Hoy vemos que los cerros y las montañas son vendidos a empresas constructoras que los explotan sacando los materiales pétreos para construir las grandes urbanizaciones, o para extraerles minerales y metales, y para ello talan los árboles exterminando a muchas especies de plantas y animales que ahí habitan desde hace muchos años. Ante esta devastación de la creación, Dios nos llama a cuidarla, que como la virgen María salgamos hacia esos lugares que necesitan de nuestro trabajo para ser restaurados y protegidos.

Te pedimos Padre Creador que, como tu hijo Jesús, seamos valientes para denunciar estos atropellos que se hacen a la Madre y hermana tierra, y que, a ejemplo de la Virgen María, sirvamos a todos nuestros hermanos y hermanas más necesitados.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen**

Tercer Misterio Gozoso

Nacimiento de Jesús

Lectura Bíblica: Lucas 2, 1-7

Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo. Éste fue el primer censo, realizado siendo Quirino gobernador de Siria. Acudían todos a inscribirse, cada uno en su ciudad. José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén –pues pertenecía a la Casa y familia de David–, a inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

Estando ellos allí, le llegó la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada.

Palabra de Dios.

Reflexión: La promesa de Dios de enviar un Salvador se ve cumplida con el nacimiento de Jesús. Dios Padre y Madre, rico en amor y misericordia, nos envía a su único Hijo, Él nos trae la salvación, viene a enseñarnos a vivir como humanos hijos e hijas de Dios. Jesús se hizo uno de nosotros para mostrarnos el rostro paterno y materno de Dios. Él nos enseñó a vivir en armonía con Dios, con las demás personas y con todos los demás seres de la creación.

Ayúdanos Dios creador, a recuperar esta armonía, que no olvidemos que estamos llamados a ser tu imagen entre nosotras y nosotros; que sepamos perdonar y reconciliarnos con el prójimo. Danos la fuerza y el valor para luchar contra la injusticia y la violencia, y para que realicemos acciones concretas a favor de la creación, la obra que tú confiaste a nuestro cuidado.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen**

Cuarto Misterio Gozoso

Presentación de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 2, 22-24

Y, cuando llegó el día de su purificación, de acuerdo con la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentárselo al Señor, como manda la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor; además ofrecieron el sacrificio que manda la ley del Señor: *un par de tórtolas o dos pichones*.

Palabra de Dios.

Reflexión: Ser consagrado a Dios, significa establecer un compromiso de servicio a la voluntad de Dios mismo y de servicio a su pueblo, lo que Jesús nos mostró durante toda su vida. Que, como Él, hoy ante la devastación socioambiental de nuestras comunidades generada por la presencia de tóxicos industriales y agroindustriales, sepamos servir a través de proyectos y acciones que cuiden a la flora, fauna y a las personas; que, como Jesús, sepamos denunciar todo aquello que destruye a nuestra Madre Tierra, nuestra Casa Común.

Gracias Padre Creador, porque a través de tu Hijo nos das ejemplo de humildad y de servicio, que así como Él sepamos servir en el cuidado de la dignidad de las personas y de la Madre Tierra.

Que, como Jesús, sepamos amar a nuestro prójimo y a tu creación. Ayúdanos a proteger la Casa Común, pues es obra de tu amor.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen**

Quinto Misterio Gozoso

El niño Jesús en el Templo

Lectura bíblica: Lucas 2, 41-52

Para la fiesta de Pascua iban sus padres todos los años a Jerusalén. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre. Al terminar ésta, mientras ellos se volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Pensando que iba en la caravana, hicieron un día de camino y se pusieron a buscarlo entre los parientes y los conocidos. Al no encontrarlo, regresaron a buscarlo a Jerusalén. Luego de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban maravillados ante su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, se quedaron desconcertados, y su madre le dijo:

- Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?
- Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.

Él replicó:

— ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?

Ellos no entendieron lo que les dijo. Regresó con ellos, fue a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

Jesús crecía en el saber, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Palabra de Dios.

Reflexión: En esta ocasión se produjo la primera manifestación de independencia de Jesús. Él pudo haber pedido permiso o por lo menos haberles avisado a sus padres, pero no. Conquistó su libertad en la forma más radical, una libertad responsable, en la que anteponía la voluntad de Dios, que siempre será el bien y el cuidado de las personas, y de todo ser que habita en nuestro planeta.

Ante la destrucción actual de nuestros ríos, bosques y de los campos que sembramos, debemos tener la valentía y obediencia de Jesús para dedicarnos a las cosas del Padre. Es decir, el valor y la decisión para construir el bien para nuestro planeta y para todas las personas, plantas y animales que lo habitamos, pues todos somos parte de la creación de Dios.

Pidamos al Señor, de manera especial, por todos quienes habitamos la hermana y madre tierra, en la que contemplamos su presencia.

Pidamos porque los gobiernos asuman su responsabilidad ante la contaminación de la Cuenca del Alto Atoyac, causada por las empresas que arrojan desechos tóxicos a los ríos, a los suelos y al aire, y que enfrenten con decisión las consecuencias en la salud y la vida de las personas que viven alrededor.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen**

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO...

1- Dios te salve María Santísima Hija de Dios Padre, virgen purísima antes del parto, en ti están las esperanzas de nuestros pueblos devastados por la contaminación industrial, Llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

2- Dios te salve María Santísima Madre de Dios hijo, virgen purísima en el parto, Madre de nuestros pueblos, camina en nuestras luchas por una tierra menos contaminada y más llena de vida,

Llena eres de gracia El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

3- Dios te salve María Santísima Esposa de Dios Espíritu Santo, virgen purísima después del parto, ablanda los corazones duros para que se sensibilicen ante las realidades de la contaminación ambiental, libranos de la indiferencia y del individualismo, llena eres de Gracia el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus Ojos Misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Oración por Nuestra Tierra

(Proclamada a dos coros)

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, libranos de todo peligro, ¡oh! Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotras no apartes, ven con nosotras a todas partes y nunca solas nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **Amén.**



Misterios Dolorosos

(Martes y viernes)

Monición

Estamos aquí para pedir al Dios de la vida, y a la Santísima Virgen, por la situación que vive nuestra hermana y madre tierra. “Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que ‘Gime y sufre dolores de parto’ (Rom.8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (Cfr. Gen. 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura” (cfr. Laudato Sí, no. 2).

En la Exhortación Apostólica *Laudate Deum*, el Papa Francisco nos llamó nuevamente la atención, y nos advirtió que “no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizá acercándose a un punto de quiebre.” (LD núm.2)

Al meditar hoy los Misterios Dolorosos, unámonos a todas las personas asesinadas, a todas aquellas que son perseguidas y calumniadas por defender la vida y la Casa Común.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ DE NUESTROS ENEMIGOS...

En unión a la Santísima Virgen al pie de la Cruz, iniciemos nuestra oración del Santo Rosario, pidiendo perdón por todas las personas que se sienten dueños de la naturaleza, y anteponen sus intereses económicos por encima de toda persona y de la creación entera.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, padre y redentor mío por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, a mí me pesa Señor de todo corazón el haberte ofendido. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y cumplir la penitencia, así confío que por tu misericordia infinita me perdonarás y me darás la gracia para nunca más pecar. **Amén.**

Abre Señor nuestros labios para alabar y bendecir tu Santo Nombre y el de María Santísima y Señora nuestra. Afianza nuestra voluntad para que con fe y esperanza recemos el Santo Rosario, y nos comprometamos en la defensa de la vida y el medio ambiente. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

OREMOS: Señor Jesucristo, que entregaste tu vida para enseñarnos el camino que lleva a Dios Padre y Madre, fortalécenos para que sepamos anunciar y denunciar todo aquello que atenta contra la vida de la creación.

Danos el don de la conversión para volver a unirnos en familia y, con nuestros pueblos, trabajar en conjunto en el rescate de nuestra Casa Común. Que al meditar los misterios de tu pasión, sintamos el sufrimiento de las personas y el dolor que experimenta nuestra hermana y madre tierra. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Los misterios que hoy contemplaremos son los misterios Dolorosos.

Primer Misterio Doloroso

Oración en el huerto

Lectura bíblica: Lucas. 22, 39-45

Salió y se dirigió según la costumbre al monte de los Olivos y le siguieron los discípulos. Al llegar al lugar, les dijo:

— Oren para no caer en la tentación.

Se apartó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, se arrodilló y oraba:

— Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Se le apareció un ángel del cielo que le dio fuerzas. Y, en medio de la angustia, oraba más intensamente. Le corría el sudor como gotas de

sangre cayendo al suelo. Se levantó de la oración, se acercó a sus discípulos y los encontró dormidos de tristeza.

Palabra de Dios.

Reflexión: Jesús nos enseña a orar siempre. Los momentos duros de la vida se afrontan con valentía, y sólo con la oración se experimenta el valor para asumirlos. Así nos lo muestra Jesús próximo a ser entregado para sufrir la pasión y muerte.

Hoy la creación entera sufre angustia y dolor porque no es respetada, sus árboles son talados sin compasión, sus ríos son contaminados, la tierra se va volviendo estéril y el cielo se llena de tóxicos.

Nos dicen nuestros obispos: “Esta herencia (la Creación) se manifiesta muchas veces frágil e indefensa, ante los poderes económicos y tecnológicos. Por eso como profetas de la vida, queremos insistir en que en las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de naciones enteras y de la misma humanidad” (Aparecida 471).

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Segundo Misterio Doloroso

La flagelación de nuestro señor Jesús

Lectura bíblica: Juan 18,39-19,1

Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a un preso durante la fiesta de la Pascua. ¿Quieren que suelte al rey de los judíos?

Volvieron a gritar:

— A ese no, suelta a Barrabás.

Barrabás era un asaltante.

Entonces Pilato se hizo cargo de Jesús y lo mandó azotar.

Palabra de Dios.

Reflexión: Hoy, nuestro planeta, habiéndonos dado todo, sufre los golpes de destrucción, es violado en sus derechos naturales por la ambición de quienes ejercen poder y sólo les interesa el dinero.

Un ejemplo de esta destrucción lo vivimos en la Cuenca del Alto Atoyac, donde investigaciones científicas han documentado que las personas que aquí habitamos estamos expuestos hasta a 112 contaminantes. Las fuentes de estos contaminantes son desde descargas industriales, hasta fuentes difusas como las escorrentías que arrastran agroquímicos.

La contaminación no es exclusiva de los ríos u otros cuerpos de agua, sino que se habla de la contaminación de toda la Cuenca, incluyendo el aire y el suelo.

En el Primer Informe Estratégico del Conahcyt³ se revela que, en todas las regiones de Tlaxcala que integran la Cuenca, la tasa de mortalidad por Enfermedad Renal Crónica en personas de entre 15 a 49 años es de 1.2 hasta 4.7 veces mayor a la media nacional.

Por lo anterior es importante reconocer que “El desafío urgente de proteger nuestra Casa Común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar.” (Laudato Sí, 13)

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

3 Ibidem.

Tercer Misterio Doloroso

La coronación de espinas de nuestro señor Jesús

Lectura bíblica: Mateo 27, 27-30

Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al cuartel y reunieron en torno a él a toda la guardia. Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha. Después, burlándose, se arrodillaban ante él y decían:

— ¡Salud, rey de los judíos!

Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza.

Palabra de Dios.

Reflexión: Hoy, la creación también está sufriendo por todo el daño que se le está haciendo, como se nos dice en la Encíclica *Laudato Sí*, “Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados. Porque un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios.” (*Laudato Sí*, 8)

Es necesario que nuestro amor a Dios se vea expresado a través de nuestro amor por las personas y por la hermana y madre tierra, como

nos insistió el Papa Francisco en la Laudate Deum, “es indudable que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas (...) en salud, fuentes de trabajo, acceso a recursos, vivienda, las migraciones forzadas, etc.” (LD 2). Amemos a la madre tierra como a nosotros mismos.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Cuarto Misterio Doloroso

La cruz pesada que cargó Cristo

Lectura bíblica: Juan 19, 16-17

Se lo llevaron; y Jesús salió cargando él mismo con la cruz, hacia un lugar llamado La Calavera, en hebreo Gólgota.

Palabra de Dios.

Reflexión: Hoy, un gran número de hermanos y hermanas nuestras cargan también cruces muy pesadas: dolor, hambre, enfermedad y violencias. También nuestra hermana y madre tierra lleva muchas

cruces, que son los diferentes tipos de contaminación que afectan el aire, los suelos y el agua. Algunas de las alteraciones ambientales más graves relacionadas con los fenómenos de contaminación son el *smog*, el calentamiento global, la lluvia ácida, la destrucción de la capa de ozono, de los bosques y la contaminación de los ríos, provocadas por la industrialización y los megaproyectos.

Ayúdanos Dios Creador a cuidar la obra que Tú has colocado en nuestras manos y a ser valientes para denunciar todo atropello a nuestra Casa Común.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Quinto Misterio Doloroso

La crucifixión y muerte de nuestro señor Jesucristo

Lectura bíblica: Juan 19, 18 . 25-30

Allí lo crucificaron con otros dos: uno a cada lado y en medio Jesús.

— No escribas: Rey de los judíos, sino: Éste ha dicho: Soy rey de los judíos.

Pilato contestó:

— Lo escrito, escrito está.

Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado; tomaron también la túnica. Era una túnica sin costuras, tejida de arriba abajo, de una pieza. Así que se dijeron:

— No la rasguemos; vamos a sortearla, para ver a quien le toca.

Así se cumplió lo escrito: *Se repartieron mi ropa y se sortearon mi túnica.*
Es lo que hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo amado, dice a su madre:

— Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Después dice al discípulo:

— Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

Después, sabiendo que todo había terminado, para que se cumpliese la Escritura, Jesús dijo:

— Tengo sed.

Había allí un jarro lleno de vinagre. Empaparon una esponja en vinagre, la sujetaron a una caña y se la acercaron a la boca. Jesús tomó el vinagre y dijo:

— Todo se ha cumplido.

Dobló la cabeza y entregó el espíritu

Palabra de Dios.

Reflexión: Hoy, hay hombres y mujeres que son condenadas a muerte en diversas partes del mundo, por denunciar las injusticias que se cometen. Muchas personas son asesinadas en México por cuidar los recursos naturales de sus comunidades. Y la creación entera también es atacada y sufre.

Los obispos de latinoamérica nos dicen que “La riqueza natural de América Latina y el Caribe experimenta hoy una explotación irracional que va dejando una huella de despilfarro, e incluso de muerte, por toda nuestra región. En todo este proceso, tiene una enorme responsabilidad el actual modelo económico que privilegia el desmedido afán por la riqueza, por encima de la vida de las personas y los pueblos y del respeto racional de la naturaleza.” (Aparecida 473)

Pidamos al Señor y a la Santísima Virgen por todos aquellos que tienen en sus manos el poder, para que tomen conciencia del mal que ocasiona el modelo económico que promueven y también por quienes son responsables de hacer cumplir las leyes ambientales, para que las fortalezcan y las apliquen adecuadamente.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO...

- 1- **Dios te salve María Santísima Hija de Dios Padre**, virgen purísima antes del parto, en ti están las esperanzas de todos los que sufren la contaminación del aire, del suelo y el agua, causada por las grandes industrias. Llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

- 2- **Dios te salve María Santísima Madre de Dios hijo**, virgen purísima en el parto, Reina de nuestros pueblos, acompáñanos en nuestras luchas por un planeta menos contaminado y más lleno de vida, llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

- 3- **Dios te salve María Santísima Esposa de Dios Espíritu Santo**, virgen purísima después del parto, ablanda los corazones duros para que se sensibilicen ante las realidades de la contaminación ambiental, libranos de la indiferencia y del individualismo, llena eres de Gracia el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus Ojos Misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

(Proclamada por todas las personas asistentes)

Altísimo, omnipotente, buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria, el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden, y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el hermano sol, el cual es día, y por el cual nos alumbras. Y él es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las has formado luminosas, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento, por el aire, el nublado, el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil, humilde, preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual nos alumbras la noche, y él es bello y alegre, robusto y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana y madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y soportan enfermedad y tribulación. Bienaventurados aquellos que las soporten en paz, porque por ti, Altísimo, coronados serán. Alabado seas, mi Señor.

Alabar y bendecir a mi Señor, y darle gracias y servirle con gran humildad. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, libranos de todo peligro, ¡oh! Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotras no apartes, ven con nosotras a todas partes y nunca solas nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **Amén.**



Misterios Gloriosos

(Miércoles y domingo)

Monición

De nuevo nos encontramos aquí para honrar a la Santísima Virgen y pedir por nuestra Casa Común.

Una de las causas más graves que genera problemas de salud pública en México, es la descarga indiscriminada de drenajes industriales, urbanos y municipales a los ríos, que obliga a las y los campesinos a utilizar esas aguas negras para el riego de hortalizas y cultivos para consumo humano.

Reflexionemos unos momentos sobre la Cuenca del Alto Atoyac, que es catalogada como una Región de Emergencia Sanitaria y Ambiental (RESA) debido a la presencia de contaminantes de origen industrial, que generan graves consecuencias para la salud y la vida comunitaria de quienes habitamos este territorio.

El Primer informe estratégico que publicó el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías en 2023⁴ confirma, una vez

4 Ibidem.

más, que hay muchas enfermedades y muertes en la región que están fuertemente vinculadas a la exposición a tóxicos provenientes de las industrias asentadas en la cuenca.

Presentemos al Señor y a nuestra madre María, esta cruda realidad.

En este rosario, vamos a contemplar el triunfo de Jesús sobre la muerte, que todos estos signos de muerte que vive nuestro planeta tierra y la humanidad, se vean un día transformados en signos de vida y esperanza.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ, DE NUESTROS ENEMIGOS...

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, padre y redentor mío por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, a mí me pesa Señor de todo corazón el haberte ofendido. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y cumplir la penitencia, así confío que por tu misericordia infinita me perdonarás y me darás la gracia para nunca más pecar. **Amén.**

Abre Señor nuestros labios para alabar y bendecir tu Santo Nombre y el de tu purísima Madre, María Santísima y Señora Nuestra. Limpia nuestros corazones de pensamientos malos, impuros e impertinentes, inflama nuestra voluntad para que atentos, dignos y devotamente, recemos con devoción este Santo Rosario y merezcamos ser oídos bajo el acatamiento de tu Divina Majestad, señor Dios por todos los siglos de los siglos. **Amén.**

Oremos: Dios, Creador y Redentor nuestro, rico en misericordia y amor, por cuyo poder Cristo venció a la muerte y subió gloriosamente a tu Reino. Te pedimos que nos ayudes a ser instrumentos para que más personas vean la realidad que vive nuestra hermana y madre tierra, a buscar puentes y a crear redes de ayuda en defensa de la creación. Te los pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

Los misterios que rezaremos hoy son los misterios Gloriosos.

Primer Misterio Glorioso

Resurrección de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 24, 1-7

El primer día de la semana, de madrugada, fueron al sepulcro llevando los perfumes preparados. Encontraron corrida la piedra del sepulcro, entraron, pero no encontraron el cadáver del Señor Jesús.

Estaban desconcertadas por el hecho, cuando se les presentaron dos hombres con vestidos brillantes. Como las mujeres, llenas de temor, miraban al suelo, ellos les dijeron:

— ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que les dijo cuando todavía

estaba en Galilea: El Hijo del Hombre tiene que ser entregado a los pecadores y será crucificado; y al tercer día resucitará.

Reflexión: Sólo el amor mueve los corazones, María Magdalena y otras mujeres van temprano al lugar donde habían sepultado a Jesús, comprueban que ya no está, la piedra del sepulcro no estaba en su lugar y vieron a su lado dos hombres con ropas blancas y reciben la gran noticia que ha resucitado. Resucitar significa que la vida es más fuerte que la muerte.

La tierra acoge a Jesús en su centro durante tres días, es nuevamente bendecida por el Hijo de Dios que reposa en ella, se siente habitada y querida. Hoy, a causa de un modelo económico que privilegia la ganancia, en muchas partes los bosques, ríos, mares y montañas agonizan o mueren, como está pasando con nuestros ríos Atoyac y Zahuapan, para que estos espacios resuciten es necesario que toda persona tome conciencia de lo importante que son estos espacios para nuestra vida y que participemos con diferentes acciones para que algún día en estos espacios vuelva a haber vida plena.

Ayúdanos Dios Creador a toda la humanidad a amar, respetar y cuidar la tierra que habitamos.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Segundo Misterio Glorioso

La ascensión de nuestro señor Jesucristo

Lectura bíblica: Mateo 28, 18-20

Jesús se acercó y les habló:

- Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Palabra de Dios.

Reflexión: El Señor Jesús, después de haber cumplido la misión encomendada por el Padre, sube al cielo y, antes de partir, confía la misión a sus discípulos de hacer que todos los pueblos seamos también sus discípulos. Es decir que, como Él, promovamos el amor y el cuidado.

Como discípulos y discípulas de Jesús nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación y a defenderla de cualquier proyecto que sólo busque acumular capital, pasando por encima de los derechos de los pobres y de la hermana y madre tierra.

Recordemos que nuestros obispos en Latinoamérica nos dicen que “La devastación de nuestros bosques y de la biodiversidad mediante una actitud devoradora y egoísta, involucra la responsabilidad moral

de quienes la promueven, porque pone en peligro la vida de millones de personas” (Aparecida 473).

Te pedimos Dios creador que asumamos nuestro compromiso de llevar la buena noticia a todas las personas, de la construcción de un mundo más humano en armonía con la creación.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Tercer Misterio Glorioso Pentecostés

Lectura bíblica: Hechos 2, 1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. Aparecieron lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse.

Palabra de Dios.

Reflexión: Jesús había anunciado a sus discípulos la venida del Espíritu Santo, y que cuando viniera iban a comprender y entender bien las cosas de Dios. Este acontecimiento se da el día de Pentecostés, en el que quedaron llenos del Espíritu Santo y los apóstoles, confortados por el Espíritu, comenzaron a hablar en nombre del Resucitado sin ningún temor. Estaban llenos de sabiduría.

Pidamos en nuestra vida cotidiana la asistencia del Espíritu Santo para continuar trabajando en la defensa del medio ambiente, porque la tercera parte de nuestra tierra ha disminuido su fertilidad, pues sus minerales y la materia orgánica disponibles no son ya nutrientes para generar vida. Pidamos al Espíritu Santo por aquellos que producen fertilizantes, herbicidas e insecticidas químicos, para que se den cuenta del daño que ocasionan al medio ambiente y a las personas. Por quienes impulsan la industrialización salvaje y descontrolada de nuestras ciudades y del campo, que dejen de contaminar el ambiente con toda clase de desechos químicos.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Cuarto Misterio Glorioso

La ascunción de la virgen al cielo

Lectura

La inmaculada, siempre Virgen María, Madre de Dios, concluida su vida terrena fue ascendida en cuerpo y espíritu a la gloria celestial. (Definición dogmática del Papa Pío XII)

Reflexión: La Santísima Virgen, Madre de Jesucristo y madre nuestra es llevada al cielo terminada su vida aquí en la tierra, después de haber cumplido la misión encomendada por Dios Padre.

Pidamos la gracia para cada una y cada uno, de realizar con amor la misión que nos ha sido confiada aquí en la tierra, y llegar al cielo a disfrutar de la vida plena de Dios.

Dios nos ha confiado, al entregar en nuestras manos la creación, la misión de cuidarla y cultivarla, pero no todos tenemos conciencia de ello. Las personas que gobiernan y las que tienen en sus manos poder, la deterioran creando industrias que contaminan el ambiente y el agua.

El Papa Francisco nos ha dicho que “Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del

problema a la indiferencia, la resignación cómoda a la confianza ciega en las soluciones técnicas” (Laudato Sí, 14).

Pidamos al Señor para que las autoridades se responsabilicen y trabajen por el saneamiento de los ríos y así cuiden la salud de sus habitantes y de la tierra.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Quinto Misterio Glorioso

La coronación de la santísima virgen María como reina de todo lo creado

Lectura bíblica: Apocalipsis 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer revestida del sol, la luna bajo los pies y en la cabeza una corona de doce estrellas.

Palabra de Dios.

Reflexión: Contemplemos a la Santísima Virgen junto a su Hijo Jesucristo, ella como madre, nos protege y nos ayuda aquí en la tierra.

Que así como la Santísima Virgen María fue obediente a Dios, que nosotros y nosotras también lo seamos y no nos cansemos de trabajar y luchar por dejar a nuestros hijos, hijas y nietos una tierra mejor. El planeta con todos sus elementos está necesitando nuestra atención y cuidado.

En la Cuenca del Atoyac - Zahuapan existen más de 22 mil unidades económicas. Las industrias asentadas, particularmente son de los ramos automotriz, eléctrico, químico y textil, las cuales generan el mayor número de emisiones contaminantes.

En su primer informe estratégico sobre la Cuenca del Alto Atoyac, el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías menciona que la población está expuesta a la mezcla de varias sustancias tóxicas, y que las autoridades deberán tomar en cuenta los resultados presentados en dicho informe para resarcir el daño a quienes habitamos la Cuenca del Alto Atoyac.

Pidamos al Señor y a María por los dueños de las industrias, por los gobiernos municipales, estatales y federales, para que asuman su responsabilidad, escuchen los gritos de la población y se decidan a modificar e incrementar medidas que benefician al medio ambiente y a nuestra salud.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO...

1- Dios de salve María Santísima Hija de Dios Padre, virgen purísima antes del parto, en ti están las esperanzas de todos los que sufrimos la contaminación del aire, el suelo y del agua, causada por las grandes industrias. Llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

2- Dios te salve María Santísima Madre de Dios hijo, virgen purísima en el parto, Reina de nuestros pueblos, camina en nuestras luchas por una tierra menos contaminada y más llena de vida. Llena eres de gracia El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

3- Dios te salve María Santísima Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, ablanda los corazones duros para que se sensibilicen ante las realidades de la contaminación ambiental, libranos de la indiferencia y del individualismo. Llena eres de Gracia el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus Ojos Misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

ORACIÓN CRISTIANA CON LA CREACIÓN

(Proclamada a dos coros)

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.

Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas. Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra, y miraste este mundo con ojos humanos.

Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti. Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti. Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh! Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotras no apartes, ven con nosotras a todas partes y nunca solas nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **Amén.**



Misterios Luminosos

(Jueves)

Monición

Nos hemos reunido, para pedir al Dios de la vida, por la intercesión de Nuestra Señora, por la situación de devastación socio ambiental que vivimos en la Cuenca del Alto Atoyac o Atoyac - Zahuapan. Al respecto el Primer informe estratégico publicado por el Conahcyt, nos dice que “La continuidad hidráulica natural y artificial con que cuenta la red fluvial del Atoyac ha distribuido los contaminantes no sólo a la Cuenca del Bajo Atoyac, después de la cortina de la presa Valsequillo, sino que también los ha exportado al río Nexapa vía el canal de Portezuelo y hacia Tecamachalco y Tehuacán vía el canal de Valsequillo...”⁵

Por su parte el Papa Francisco, en la Encíclica *Laudato Sí*, nos dice que “Un problema serio es la calidad del agua disponible para los pobres que provoca muerte todos los días.” (LS No. 29) Y en el documento de Aparecida, nuestros obispos afirman que “Como discípulos de Jesús, nos sentimos invitados a dar gracias por el don de la creación, reflejo de la sabiduría y belleza del Dios Creador. En el designio maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en

5 Ibidem

comuni3n con él, en comuni3n entre ellos y con toda la creaci3n”.
(Aparecida 470)

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ DE NUESTROS ENEMIGOS...

Con el coraz3n arrepentido, pidamos perdon al Dios de la vida por nuestra falta de cuidado y compromiso con nuestra Casa Común. Pidamos también por la conversi3n de quienes anteponen sus intereses econ3micos al bien de las comunidades y de la creaci3n.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, creador, padre y redentor mío por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, a mí me pesa Señor de todo coraz3n el haberte ofendido. Propongo firmemente con tu gracia, enmendarme y cumplir la penitencia, así confío que por tu misericordia infinita me perdonarás y me darás la gracia para nunca más pecar. **Amén.**

Abre Señor nuestros labios para alabar y bendecir tu Santo Nombre y el de María Santísima, Señora nuestra. Afianza nuestra voluntad para que con fe y esperanza recemos este Santo Rosario, y nos comprometamos en la defensa de la vida y el medio ambiente. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oraci3n: Padre Dios, Señor del cielo y de la tierra, hoy nos reunimos como comunidad, en compa  a de nuestra Madre María, para rezar en comuni3n el Santo Rosario, en el que contemplaremos la vida de Jesús, tu Hijo. Vemos con tristeza la situaci3n de nuestra Casa Común,

que está sufriendo abandono y destrucción. Ayúdanos a tomar conciencia de ello, a no ser indiferentes, a unirnos y organizarnos como comunidad para velar por la creación que tu pusiste a nuestro cuidado. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, y que es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Los misterios que rezaremos hoy serán los misterios Luminosos:

Primer Misterio Luminoso

El bautismo de Jesús

Lectura bíblica: Mateo 3, 13-17

Entonces fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Juan se resistía diciendo:

— Soy yo quien necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?

Jesús le respondió:

— Ahora haz lo que te digo pues de este modo conviene que realicemos la justicia plena.

Ante esto Juan aceptó. Después de ser bautizado, Jesús salió del agua y en ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios que bajaba

como una paloma y se posaba sobre él. Se escuchó una voz del cielo que decía:

— Este es mi Hijo querido, mi predilecto.

Palabra de Dios.

Reflexión: El bautismo de Jesús nos recuerda la profunda relación que vivió con su Padre. Jesús se sintió siempre “El Hijo amado”. Dios en Jesús nos recuerda que también somos hijas e hijos amados de Dios. Por lo tanto, debemos trabajar haciendo la voluntad de Dios para vivir con esa dignidad de hijas e hijos amados de Dios y en armonía con la naturaleza de la que somos parte también.

Recordemos lo que nos dijo el Papa en la encíclica *Laudate Deum*: “...la fe auténtica no sólo da fuerzas al corazón humano, sino que transforma la vida entera, transfigura los propios objetivos, ilumina la relación con los demás y los lazos con todo lo creado.” (LD No. 61)

Ayúdanos, Dios Creador. Que el Espíritu Santo nos ilumine y nos ayude a descubrir en las demás personas y en la hermana Madre Tierra, al ser que debemos respetar y cuidar. Danos fuerza para trabajar en favor del respeto de la dignidad humana y de la creación.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Segundo Misterio Luminoso

La boda de Caná

Lectura bíblica: Juan 2, 1-11

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda. Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice:

— No tienen vino.

Jesús le responde:

— ¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

La madre dice a los que servían:

— Hagan lo que él les diga.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, con una capacidad de setenta a cien litros cada una. Jesús les dice:

— Llenen de agua las tinajas.

Las llenaron hasta el borde. Les dice:

— Ahora saquen un poco y llévenle al encargado del banquete para que lo pruebe.

Se lo llevaron. Cuando el encargado del banquete probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde procedía, aunque los servidores que habían sacado el agua lo sabían, se dirige al novio y le dice:

- Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los convidados están algo bebidos, saca el peor. Tú, en cambio has guardado hasta ahora el vino mejor.

En Caná de Galilea hizo Jesús esta primera señal, manifestó su gloria y creyeron en él los discípulos.

Palabra de Dios.

Reflexión: Padre Creador, que la lucha por defender a nuestra madre tierra sea ese vino fino que no se acaba para nuestras siguientes generaciones, y que no nos cansemos de compartir con todas las personas que nos rodean lo que tú nos dices sobre el cuidado de la tierra, pues es ésta la que nos da de comer. Que con la fuerza de la unidad y la esperanza de un mundo mejor, realices el milagro de rescatar la creación, para que gocemos de ella, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Tercer Misterio Luminoso

El anuncio del reino de Dios y el llamado a la conversión

Lectura bíblica: Marcos 1, 14-15

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. Decía:

— Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Arrepíentanse y crean en la Buena Noticia.

Palabra de Dios.

Reflexión: Gracias, Dios de amor, por enviarnos a tu Hijo Jesús para anunciar y hacer presente la buena noticia del Reinado de Dios. Ese Reino que exige justicia, amor, solidaridad, verdad, servicio y paz para los seres humanos y para la hermana madre tierra.

“Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho”. (Laudato Sí, 33).

Dios del amor, que sepamos luchar por hacer de nuestra Casa Común, el lugar donde tú habitas y reinas, viviendo en armonía con la naturaleza, cuidando los bosques, las montañas, los mares y los cielos. Cada vez que recuperamos alguno de estos espacios de la contaminación, Tu Reino se acerca. Amén.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Cuarto Misterio Luminoso

La transfiguración de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 9, 28-35

Ocho días después de estos discursos, tomó a Pedro, Juan y Santiago y subió a una montaña a orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y su ropa resplandecía de blancura. De pronto dos hombres hablaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecieron gloriosos y comentaban la partida de Jesús que se iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño. Al despertar, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Cuando éstos se retiraron, dijo Pedro a Jesús:

— Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a armar tres chozas: una para ti, una para Moisés y una para Elías —no sabía lo que decía—.

Apenas lo dijo, vino una nube que les hizo sombra. Al entrar en la nube, se asustaron. Y se escuchó una voz que decía desde la nube:

— Éste es mi Hijo elegido. Escúchenlo.

Palabra de Dios.

Reflexión: Señor Dios creador de vida, que así como te vemos transfigurado, lleno de pureza, sepamos ver en la naturaleza, la tierra, el agua y el aire lo limpia y pura que es la creación y que no tomemos una actitud de conformismo frente a la devastación socioambiental. Que seamos transformadores de la realidad de contaminación que nos afecta a todas las personas que habitamos la tierra. Que rechacemos la cultura de lo desechable y que nos comprometamos a defender el agua, la tierra y la naturaleza de quienes quieren acapararla y explotarla sólo para enriquecerse. Te los pedimos por tu hijo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

Quinto Misterio Luminoso

La institución de la Eucaristía

Lectura bíblica: Marcos 14, 22-24

Mientras cenaban, tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se los dio diciendo:

— Tomen, esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y bebieron todos de ella. Les dijo:

— Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos.

Palabra de Dios.

Reflexión: Jesús, que así como transformaste el pan y el vino en tu cuerpo y en tu sangre, y los compartiste con tus discípulos. Que así también, comprendamos poco a poco que hoy en día es la madre tierra la que nos da ese pan y vino que nos alimenta día con día.

Nos preguntó el Papa Francisco: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan? Lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá”. (Laudato Sí, 160)

Señor Dios, creador de la vida, ayúdanos a cuidar a nuestra hermana Madre Tierra para poderla compartir entre todas las personas,

hasta lograr que a nadie le falte el pan en su mesa, pues tú creaste lo suficiente para que todas y todos podamos vivir con dignidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

- **Padre nuestro**
- **10 Ave Marías**
- **Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.**
- **María Madre de Gracia y Madre de Misericordia.**
- **Canto a la Santísima Virgen.**

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO...

- 1- **Dios te salve María Santísima Hija de Dios Padre**, virgen purísima antes del parto, en ti están las esperanzas de todos los que sufren la contaminación del aire, del suelo y del agua, causada por las grandes industrias. Llena eres de gracia, El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

- 2- **Dios te salve María Santísima Madre de Dios hijo**, virgen purísima en el parto, Reina de nuestros pueblos, **acompañanos** en nuestras luchas por una tierra menos contaminada y más llena de vida, Llena eres de gracia El Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

3- Dios te salve María Santísima Esposa de Dios Espíritu Santo, virgen purísima después del parto, ablanda los corazones duros para que se sensibilicen ante las realidades de la contaminación ambiental, libranos de la indiferencia y del individualismo. Llena eres de Gracia el Señor es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María Madre de Dios ruega Señora por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original.

Dios te salve Reina y Madre, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus Ojos Misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de Tu vientre. Oh Clemente, Oh Piadosa, Oh Dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Padre Nuestro Ecológico

(Proclamado a dos coros)

Padre Nuestro que estás en el bosque, en el mar, en el desierto y en la ciudad.

Santificamos tu nombre, cuando cuidamos y protegemos tu creación, en la que nos revelas tu amor y tu confianza.

Venga a nosotros tu reino y sabiduría, para proteger y desarrollar la belleza que nos has dado, que está en la flor y el arco iris, en el agua, y en la fértil madre tierra, en el cálido aliento del sol y en la fresca oscuridad del descanso.

Hágase Señor tu voluntad, para que lleguemos a vivir como hijas e hijos tuyos, construyendo un mundo más justo, humano y solidario donde nadie pase hambre, porque tú creaste lo suficiente para que todas y todos vivamos bien.

Danos hoy el pan de cada día, el pan de la unidad, el pan de la solidaridad, el pan de la justicia y de la paz.

Perdona nuestras ofensas e irresponsabilidades, al no cuidar lo que nos has dado, como nosotros, por el amor,

perdonamos a los contaminadores. Y les invitamos a que abandonen su trabajo de destrucción y que trabajen por la paz.

Y no nos dejes caer en la tentación y en la desesperanza, que a la muerte conduce, que niega tu obra y aniquila la vida.

Y líbranos del mal, de quedarnos en el conformismo y en la indiferencia de pensar que nada pueda cambiar. Haznos portadores y portadoras de vida, de esperanza y de paz. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh! Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotras no apartes, ven con nosotras a todas partes y nunca solas nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. **Amén.**

Letanía de la Santísima Virgen⁶

Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad	Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Cristo, óyenos	Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos	Cristo, escúchanos
Dios Padre celestial	Ten piedad de nosotros
Dios Hijo, Redentor del mundo	“
Dios Espíritu Santo	“
Trinidad Santa, que eres un solo Dios	“
Santa María	Ruega por nosotros
Hija predilecta del Padre	“
Madre del unigénito de Dios	“
Consuelo del Espíritu Santo	“
Templo del verdadero Dios por quien se vive	“
Madre del Dios único de todos los hombres y mujeres	“
Madre de Dios siempre cercana a todos	“
Madre del Dios de la Alianza	“
Reveladora de Jesús en el Tepeyac	“
Portadora de Salud y vida	“
Alegría de nuestra tierra	“
Felicidad de México	“
Río de luz de nuestro pueblo	“
Arrullo de nuestra tierra	“

6 Tomado del folleto *Misión por la Fraternidad 2000 año santo. En Marcha caminemos a la Luz del Señor... hacia una sociedad justa*. Textos elaborados por el Teologado de la Provincia de México de los Misioneros del Espíritu Santo. PP 47 y 48.

Manantial de esperanza	“
Estrella de la Evangelización	“
Mujer vestida de sol	“
Camino predilecto para llegar a Cristo	“
Cumbre y monte de nuestra alegría	“
Portadora de un nuevo mundo	“
Aurora de nuestro caminar	“
Madre y profeta reveladora del triunfo de tu Hijo	“
Flor y canto de América	“
Reina de toda la Creación	“
María, la de la palabra suave, dulce, que acaricia	Enséñanos a vivir
María, la que nos das al que es la vida	“
María, la que tienes en Ti al corazón del cielo	“
María, la que nos traes al sol de la verdad y de la luz	“
María, la que nos entregas la Flor de la gran verdad	“
María, la que realizas en nuestra tierra	
la alianza de Dios con nosotros	“
María, la que haces florecer y das vida al Tepeyac	“
María, la que te haces solidaria con la suerte de nuestro pueblo	“
María, que promocionas al pobre y desamparado	“
María, la que ayudas a promover y dignificar	
a los humildes de la tierra	“
María, que nos acercas más y más a Jesús y a nuestros hermanos	“
Madre, que conoces nuestros andares y pesares	“
Madre, que apaciguas nuestras violencias	
y nos llamas a la reconciliación	“
Tú, vida, dulzura y esperanza nuestra	“
Tú, canto y victoria de Dios desde nuestra tierra	“

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ, DE NUESTROS ENEMIGOS...

II. HORA SANTA POR NUESTRA CASA COMÚN

**“VEMOS TODAVÍA CÓMO TODO EL UNIVERSO GIME
Y SUFRE DOLORES DE PARTO...”**

(Rom 8,22)

MONICIÓN INTRODUCTORIA

(Todos de pie)

Estamos hoy aquí en comunión, para celebrar esta Hora Santa, momento propicio de adoración, de alabanza y de diálogo con el Señor presente en el Santísimo Sacramento.

Dios nuestro Padre Creador, nos ha dado y confiado una Casa Común, para cuidarla y cultivarla, pero hemos hecho todo lo contrario. Esta Casa sufre porque la estamos lastimando, no sólo con nuestro pecado personal, sino con el pecado social, con la irresponsabilidad que nos va llevando a la deshumanización.

El cambio climático se siente ya en todo. El estilo de vida del super consumo, que se nos ha impuesto, hace insostenible la vida en esta tierra. Por eso el Papa Francisco, en la Encíclica Laudato Sí, se dirige a cada una de las personas que habitamos este planeta, y en particular a quienes tienen en su mano las grandes decisiones, sobre el bien común.

Pidamos a Dios que nos ayude a diseñar un nuevo comienzo en el cuidado de nuestra Casa Común. Acudamos a Jesús, presente en el Santísimo Sacramento, para pedirle que nos acompañe en la realización de acciones en favor de la vida y la creación.

Renovemos nuestro compromiso en esta Hora Santa, de ser cocreadores con Dios para velar y proteger la vida que confiadamente dejó a nuestro cuidado. Con el corazón abierto a escucharlo, iniciemos nuestra Hora Santa.

MOMENTO PENITENCIAL (Con la mano en el corazón y de rodillas)

Señor Jesús, nos arrodillamos ante ti, reconociendo tu presencia real en el Santísimo Sacramento. Te agradecemos inmensamente tu permanencia en nuestras comunidades y la fe que nos has dado.

Nos duele que los seres humanos redimidos por ti, te olviden y te ofendan en cada persona explotada y oprimida por la injusticia; en la destrucción de la creación; en el sistema que produce lo desechable, que nos lleva al sobre consumo. Nos duele que en tantos sagrarios estés solitario, que en tantos hogares no seas invitado y que tantas personas en la sociedad se olviden de tu presencia misericordiosa en este sacramento.

Estamos arrepentidos de nuestros pecados. Te pedimos perdón, no sólo por nuestros pecados personales, sino por los pecados contra la creación y los pecados sociales; perdónanos porque no hemos vivido el mandamiento del amor, y porque no te hemos reconocido en nuestros hermanos y hermanas que sufren y en toda la creación, que hiciste por amor y que estamos destruyendo.

Después de cada petición vamos a responder:

Perdón, Señor, perdón.

- Perdón Dios creador, por los daños ocasionados a nuestra hermana y madre tierra. OREMOS
- Por las veces que no hemos sido responsables en el cuidado del agua, desperdiándola, y por quienes permiten que las empresas viertan sus desechos tóxicos a los ríos, causando enfermedad y muerte. OREMOS
- Por quienes deforestan los campos y bosques, y acaban con la vida animal y vegetal. OREMOS
- Por la falta de honestidad, valentía y compromiso para defender nuestro planeta tierra de los enemigos que lo acechan. OREMOS
- Por quienes emplean o promueven el uso de abonos químicos y semillas transgénicas que acaban con la vitalidad y diversidad de la tierra. OREMOS
- Por los pecados de apatía, indiferencia, conformismo y desesperanza frente a nuestra responsabilidad para cuidar y velar por la integridad de la creación que Dios colocó en nuestras manos. OREMOS

- Por nuestros temores, miedos, flojera y falta de unidad y solidaridad, para defender a nuestros ríos y a nuestra Madre Tierra. OREMOS
- Por los gobiernos de los pueblos y naciones, que favorecen la desigualdad, la injusticia, la esclavitud de las personas y la destrucción de la Casa Común. OREMOS
- Por los que implementan políticas económicas que favorecen los intereses de las grandes industrias que contaminan el medio ambiente y perjudican la salud de sus habitantes. OREMOS

Leamos juntas y juntos el siguiente cántico que está inspirado en San Francisco de Asís. (proclamado a dos coros)

Perdónanos Francisco, cantor de las criaturas, porque hoy asesinamos, impunes, la alborada con vandalismo salvaje, y porque ante la música del silencio de las estrellas, del espacio infinito permanecemos tristemente sordos.

Fray viento, ayer azul y transparente, hoy es oscuro y gris, como malla de plomo.

Arrasamos los bosques, pulmones del planeta, donde ayer sonreían las hermanas orquídeas, como prodigio insólito. En los hermanos ríos no palpitan los peces, submarinos de escamas, ni florecen los lotos.

En las urbes modernas, islas de asfalto y ruido, respiramos el humo del veneno más tóxico. Los hermanos cenizales, orfe-

bres de los trinos, no anidan en las ramas del viejo sicomoro. Los lirios y los árboles, asfixiados y débiles, aspiran cada instante el smog y el rencor del tumulto agobiante de trenes, camiones y automóviles y el ruido lacerante de cláxones monótonos.

Sor agua, tan humilde, tan preciosa y tan casta, es hoy cristal en fuga de hediondez y de escombros en los oscuros caños de las grandes metrópolis ennegrecidas de odio.

El Creador está triste con tristeza infinita, pues mira en las criaturas apagado su rostro.

Las criaturas son huellas de los divinos pasos, son la intacta inocencia, sin pecado y sin dolo.

Enséñanos Francisco, a salvarlas salvándonos, a mirarlas de nuevo con renovados ojos y a convertir la tierra en el altar magnífico del que las ha creado con su divino soplo, y las erige en apoyo del hombre y su destino con excelsos designios y preclaros propósitos.

Las hermanas criaturas hoy reclaman simposios, cortesía, compasión, reverencia, cariño, porque son nuestra estancia, porque son nuestro entorno.

¿No es matarlas matarnos? ¿No es perderlas perdernos? ¿No son obras maestras del Artista supremo, nuestro Dios, nuestro Todo?

Perdónanos, Francisco, cantor de las criaturas, cortés y delicado, sencillo y ecológico. Hoy te pedimos Padre, te quites las sandalias, para que no lastimes, con tu cruz en los hombros, a las hermanas piedras, imágenes de Cristo, del camino cercado por los cactus hermosos.

(Una persona lee en voz alta el salmo 50
de manera pausada y sentados)

SALMO 51 (50)

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito y limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón, en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rociáme con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro, renueva por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. Líbrame de la sangre, ¡oh Dios!, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios y mi boca proclamará tu alabanza. Los sacrificios no te satisfacen, si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén; entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre.
Por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO: DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios, está aquí, sí está aquí, tan cierto como el aire que respiro,
Tan cierto como en la mañana se levanta el sol,
Tan cierto que cuando le hablo, Él me puede oír.

Su espíritu está aquí, sí está aquí, se siente su presencia entre nosotros,
Él es quien nos alienta y santifica hoy, se siente su espíritu de amor.

Dios, está aquí, sí está aquí, tan cierto como el aire que respiro,
Tan cierto como en la mañana se levanta el sol,
Tan cierto que cuando le hablo, Él me puede oír.

ORACIÓN CRISTIANA CON LA CREACIÓN

(De pie, proclamada a dos coros)

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu
mano poderosa, son tuyas, y están llenas de tu presencia y de
tu ternura. Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas.

Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de
esta tierra y miraste este mundo con ojos humanos.

Hoy estás vivo en cada criatura, con tu gloria de resucitado.

Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz orientas a este mundo hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación, tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.

Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.

Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado. Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo, como instrumentos de tu cariño por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.

Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia, amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.

Los pobres y la tierra están clamando: Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas. Amén.

(sentados)

CANTO: HOY SEÑOR TE DAMOS GRACIAS.

Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar las grandezas de tu amor.

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro. Mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos está.

Gracias, Padre, tú guías mis pasos. Tú eres la luz y el camino. Conduces a ti mi destino, como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen, y quieres que siga tu ejemplo. Brindando mi amor al hermano, construyendo un mundo de paz.

Lectura: Génesis 2,4-15 (del segundo relato de la creación)

Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra, ni había hombre que cultivase el campo y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo.

Entonces el Señor Dios modeló al hombre con arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo.

El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia el oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, hizo brotar el árbol de la vida en mitad del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

En Edén nacía un río que regaba el jardín y después se dividía en cuatro brazos: el primero se llama Pisón y rodea todo el territorio de Javilá, donde hay oro; el oro de esa región es de calidad, y también hay allí ámbar y ónice. El segundo río se llama Guijón, y rodea toda la Nubia. El tercero se llama Tigris, y corre al este de Asiria. El cuarto es el Éufrates.

El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín del Edén, para que lo guardara y lo cultivara.

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

CANTO “SEÑOR DIOS NUESTRO”, DEL SALMO 8

**SEÑOR DIOS NUESTRO, QUÉ ADMIRABLE ES TU NOMBRE
EN TODA LA TIERRA, EN TODA LA TIERRA.**

Cuando contemplo el cielo obra de tus manos, la luna y las estrellas
que has creado ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?, del ser
humano para darle poder.

Lo hiciste poco inferior a los Ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad.

Le diste mando sobre las obras de tus manos, todo lo protegiste bajo
sus pies.

MINUTOS DE SILENCIO

(sentados)

REFLEXIÓN

Desde el libro del Génesis, los Salmos y los libros proféticos, el Papa
Francisco resalta cómo en la Biblia “la tierra no sólo nos precede y
nos ha sido dada” (Laudato Sí, 67), sino que ésta pertenece y es el
signo del don de Dios.

El dominio de la tierra por parte del hombre no estará, por tanto, basada en relaciones de poder sino en relaciones de “reciprocidad responsable” donde su justa “labranza” y cultivo conlleva su cuidado y custodia (Laudato Sí, 67). Si la tierra se labra pero no se cuida, se explota; de igual forma, si sólo se cuida pero no se labra o trabaja, la tierra queda subutilizada.

Los relatos bíblicos nos recuerdan que en el mundo “todo está relacionado, por tanto, el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás” (Laudato Sí, 70).

Sin caer en un antropocentrismo despótico, la biblia nos insiste en reconocer cómo “los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios” (Laudato Sí, 69) y, por consiguiente, la responsabilidad que tenemos de admirar, redescubrir y respetar “las leyes y ritmos inscritos por Dios en y de la naturaleza y los delicados equilibrios entre los seres de este mundo” (Laudaro Sí, 68 y 71).

Delante de Jesús Eucaristía, reflexionemos unos momentos sobre la Cuenca del Alto Atoyac, que es catalogada como una Región de Emergencia Sanitaria y Ambiental (RESA) debido a la presencia de contaminantes que generan graves daños a la salud de las personas y a la vida comunitaria en las poblaciones que habitamos este territorio.

En el Primer Informe Estratégico sobre la situación de la Cuenca del Alto Atoyac, realizado por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, se confirma una vez más que muchas enfermedades

y muertes en la región son causadas por la exposición a tóxicos provenientes de las industrias asentadas en el territorio de la Cuenca.

Preguntémonos:

1. ¿Cuáles son los principales problemas que están lastimando nuestra Casa Común?
2. ¿Qué estamos haciendo y qué podemos hacer por nuestra Casa Común?

Después de unos momentos de reflexión, les invitamos a realizar un compromiso en silencio, a favor del cuidado del medio ambiente, con Jesús Sacramentado.

CREDO DEL MEDIO AMBIENTE

(De pie, proclamado a dos coros)

Creemos en Dios Padre y Madre, Señor de la vida y de la historia, que todo lo hizo por amor a nosotros y nosotras, y que nos llamó a la existencia junto a todos los seres de la creación.

Creemos que Tú eres nuestro Dios Padre y Madre, que nos ha dado la capacidad y sabiduría para cuidar, defender y proteger la creación que has puesto en nuestras manos.

Creemos en Jesús, el Hijo del Dios de la vida y hermano nuestro, que al encarnarse en nuestra naturaleza, nos enseña a vivir con justicia para que respetando la vida, tengamos vida digna.

Creemos en Jesús rostro de Dios, que nos invitó a ser sus discípulos misioneros y misioneras, para construir con esperanza el reinado de la vida, porque confiamos que es posible tejer ese otro mundo posible.

Creemos en ti Señor, que al crearnos nos sacaste del polvo del universo y nos convertiste en tierra que ha llegado a sentir, a pensar y a amar.

Creemos en Dios, Padre de la Madre Tierra, creador de la vida y la libertad. Que quiere y defiende siempre la vida y dignidad de las personas y la creación.

Creemos que proteges y conservas el viento, el agua, la tierra, las semillas y a los hombres y mujeres que se unen a tu lucha, por un mundo más humano, justo y solidario. Amén.

PETICIONES

Dios, Creador de todo lo que existe, danos tu gracia para percibir la conexión entre la degradación humana y la degradación de la naturaleza. Renuévanos cada día para seguir recibiendo, sembrando y entretejiendo tu Reino de vida.

Después de cada petición vamos a responder:

Te lo pedimos señor

- Por los dueños de las grandes empresas para que tomen conciencia del mal que causan con sus desechos a la madre y hermana tierra y a las personas. OREMOS
- Por los dueños de las constructoras, que saquean los cerros para extraer materiales. Toca sus corazones para que perciban el mal que causan a nuestra casa común. OREMOS
- Que sepamos reflexionar para elegir productos y servicios amigables con el medio ambiente. OREMOS
- Por la omisión de las autoridades para garantizar el derecho a un medio ambiente sano, a la salud y a la vida, por su conversión. OREMOS
- Que nos esforcemos en reutilizar los productos y objetos para prolongar su vida útil y así disminuir el impacto ambiental. OREMOS
- Que tengamos el valor de reclamar y participar activamente en iniciativas que favorezcan la vida. OREMOS
- Por todos los grupos que trabajan en la defensa, cuidado y conservación de los bienes de la creación. OREMOS
- Por el sistema dominante que ha vuelto todo desechable y excluyente, para que unidos y organizados, no nos dejemos dominar por el egoísmo y la indiferencia. OREMOS

Roguemos al Dios Padre que nos dé su gracia y así hacer realidad su sueño para toda la Creación.

PADRE NUESTRO POR EL MEDIO AMBIENTE

(Proclamado a dos coros)

Padre Nuestro que estás en el bosque, en el mar, en el desierto y en la ciudad. Tu nombre es Santificado cuando cuidamos y defendemos la Creación.

Venga a nosotros tu reino y sabiduría, para proteger y desarrollar la belleza que nos has dado, que está en la flor y en el arco iris, en el agua, y en la fértil Madre Tierra, en el cálido aliento del Sol y en la fresca oscuridad del descanso.

Hágase Señor tu voluntad en la tierra como en el cielo, para que seamos personas a tu imagen y semejanza, los que asumamos el reto de mantener el proceso vital de tu creación.

Danos hoy el verdor de cada día, en el prado y en el monte, en el jardín y en la tierra que agoniza.

Perdona nuestras ofensas e irresponsabilidad, al no cuidar lo que nos has dado.

Como nosotros perdonamos a los contaminadores, y les instamos con vehemencia a que abandonen su trabajo de destrucción.

Y no nos dejes caer en la tentación y en la desesperanza, que a la muerte conduce, que niega tu obra y aniquila la vida.

Y líbranos del mal, de quedarnos en el conformismo y en la indiferencia frente a los problemas de nuestra Casa Común.

Que volvamos a unirnos como una sola familia y comunidad para luchar por la vida y la paz. Amén.

CANTO: TÚ REINARÁS

Tú reinarás, este es el grito, que ardiente exhala nuestra fe.

Tú reinarás, oh Rey Bendito, pues tú dijiste ¡Reinaré!

**Reine Jesús por siempre. Reine su corazón,
en nuestra patria, en nuestro suelo, que es de María la nación (2)**

Tú reinarás, dulce esperanza, que el alma llena de placer; habrá por fin paz y bonanza, felicidad habrá doquier.

Tú reinarás, dichosa era, dichoso pueblo con tal Rey, será tu Cruz, nuestra bandera, tú amor será la única ley.

Tú reinarás, en este suelo, te prometemos nuestro amor; oh buen Jesús, danos consuelo, en este valle de dolor.

Tú reinarás, Reina y ahora, en esta casa y población. Ten compasión del que implora y acude a ti en la aflicción.

Tú reinarás toda la vida, trabajaremos con gran fe, en realizar y ver cumplida la gran promesa: ¡Reinaré!

ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA

(De pie, proclamada a dos coros)

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en las más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor, para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos en comunión, sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita. Gracias porque estás con nosotros todos los días. Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz. Amén.

III. ORACIONES POR NUESTROS RÍOS

ORACIÓN POR NUESTROS RÍOS Y LA MADRE TIERRA

San Francisco de Asís, tú que protegiste a nuestra madre tierra,
Te pedimos que nos ayudes a proteger
A nuestros hermanos ríos Atoyac y Zahuapan,
Para que vuelvan a ser espacios de recreación,
convivencia y vida para las comunidades,
y podamos entregar una Casa Común digna
a las generaciones venideras.
Amén

ORACIÓN POR LOS RÍOS ATOYAC Y ZAHUAPAN

¡Oh Dios creador de todas las cosas!
Queremos darte gracias por toda tu perfecta creación.
Te suplicamos sanes a nuestros ríos Atoyac y Zahuapan
ya que por la industrialización que vivimos,
se les está causando destrucción y muerte.
Líbranos de la opresión y egoísmo
de quienes buscan solo acumular
riquezas a costa del bien de los demás
y contaminando nuestra naturaleza.

Derrama en nosotros la fuerza
de tu amor y muévenos a actuar
para salvar la tierra y construir tu reino sustentable.
Amén

IV. ACTUEMOS EN EL CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN

A continuación te presentamos algunas acciones, establecidas en el *Programa por el Cuidado de nuestra Casa Común* de la Pastoral Social de la Diócesis de Tlaxcala, que tienen por objetivo contribuir a la sensibilización respecto a los problemas socioambientales, e invitar a que actuemos para el cuidado de nuestra Casa Común. Te invitamos a promoverlas y realizarlas en tu parroquia, pastoral, comunidad, escuela, lugar de trabajo u otro espacio en el que desarrollamos la vida.

1. Si trabajas en la formación de los niños y jóvenes (a través del catecismo y otras acciones de pastoral), incluye catequesis sobre las problemáticas ambientales que vivimos en la Diócesis de Tlaxcala e invita a que, como compromiso con Dios, realicen actividades de cuidado de la Casa Común.
2. Promueve el rechazo de objetos de un solo uso, como las bolsas, el unicl, y empaques innecesarios.
3. Promueve la separación adecuada de residuos: orgánicos, reciclables y basura.
4. Aprende y enseña a utilizar la materia orgánica como abono de plantas o cultivos.

5. Promueve la utilización de vajillas y utensilios durables y amigables con el medio ambiente, durante las fiestas y otras celebraciones, para reducir al máximo posible la generación de basura.
6. Impulsa alternativas ecológicas en las parroquias y en los hogares, como la cosecha de agua de lluvia, el reciclado del agua y el uso de energías alternativas (eólica o solar).
7. Impulsa alternativas agroecológicas para la producción de nuestros propios alimentos en nuestros huertos y parcelas.
8. Promueve la realización de Jornadas y Campañas permanentes de reforestación con especies nativas, de cuidado y preservación de las áreas verdes y de recuperación de las áreas forestales de las comunidades.
9. Rechaza los adornos desechables en la parroquia y la comunidad, y promueve la utilización de adornos amigables con nuestra casa común en las fiestas (elaborados, por ejemplo, con materiales duraderos, para que sean utilizados en distintas ocasiones), y cuya elaboración pueda generar empleos locales para los artesanos.

“Alabado seas, mi Señor”, cantaba San Francisco de Asís.
En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa
común es también como una hermana, con la cual
compartimos la existencia, y como una madre bella
que nos acoge entre sus brazos...

(Papa Francisco. Laudato Sí, 1)

